

Ley de Murphy

Humor Las Leyes de Murphy

Enviado por : webmaster

Publicado el : 16/10/2008 4:10:00

¿Nunca ha sonado el teléfono de tu casa en el preciso instante en que te sentabas en el excusado?
¿Tampoco ha aparecido el autobús que llevabas horas esperando justo cuando te habías encendido un cigarrillo?

¿Nunca ha llovido a cántaros, precisamente el día que habías llevado el coche a lavar, ni ha dejado de llover nada más comprar un paraguas?

Aquí tenemos un pequeño compendio de referencias, que parten del juicio y de la sabiduría de nuestros tecnólogos, burócratas, humanistas y observadores antisociales más deliciosamente dementes. Lo han elaborado y nos lo presentan con la finalidad de proporcionarnos un ligero "alivio kármico".

A lo largo de la historia, los eruditos y los sabios nos han divertido con las leyes del Universo, las estructuras sutiles aunque inmutables que rigen el orden cósmico. Hemos recibido las Leyes Morales de los religiosos; las Leyes del Karma de los místicos; las Leyes de la Lógica de los racionalistas y las Leyes de la Estética de los artistas. Ahora es el turno de los tecnólogos y de agudizar nuestro oído colectivo.

LEYES DE MURPHY

Si algo puede salir mal, saldrá mal.

Si algo no puede salir mal, saldrá mal.

Sonríe. Mañana puede ser peor.

Si te encuentras bien, no te preocupes. Se te pasará.

Cuando las cosas vayan bien, algo habrá que haga que vayan mal.

Cuando parece que ya nada puede ir peor, empeora.

Cuando te parezca que las cosas van mejor, es que se te ha pasado algo por alto.

Cuando se te ocurra la solución ideal, alguien habrá resuelto ya el problema.

No importa la frecuencia con que se demuestre que una mentira es falsa. Siempre habrá cierto porcentaje de gente que crea que es verdad.

Guárdate del día en que no tengas nada que lamentar.

Si explicas algo con tanta claridad que nadie lo pueda malinterpretar, no te preocupes, alguien lo hará.

Si haces algo y estás seguro de que contarás con la aprobación de todo el mundo, a alguien le disgustará.

Los métodos para conseguir más fácilmente el objetivo no suelen funcionar.

Si un experimento funciona, es que algo ha ido mal.

No importa cuál sea el resultado previsto. Siempre habrá alguien impaciente por: malinterpretarlo, imitarlo, o creer que ha sido a causa de su teoría favorita.

En cualquier grupo de datos, la cifra que evidentemente es correcta, sin ninguna necesidad de comprobación, es la errónea.

Si le pides ayuda a alguien, no sabrás ver el error.

Cualquiera que eche un vistazo, sin que se lo pidas, lo verá inmediatamente.

Si un trabajo se ha atascado, todo lo que hagas para arreglarlo sólo conseguirá empeorarlo.

Cuando una persona emprende una tarea, la intervención inconsciente de otra presencia (animada o inanimada) desbaratará sus planes. Sin embargo, algunas tareas se pueden terminar debido a que esa presencia que interviene también está realizando una tarea y, evidentemente, también está expuesta a que intervengas.

Antes o después, puedes tener la más completa seguridad de que se producirán las circunstancias más desfavorables.

Todo sistema se debe diseñar para que se pueda oponer a las circunstancias más desfavorables.

Siempre es más fácil hacerlo de la forma más difícil.

Los sucesos fortuitos tienden a suceder todos juntos.